

HISTORIA DE LA BACTERIOLOGÍA EN COLOMBIA *

*Inés García Rodríguez***

En el año 1852 en Colombia la práctica profesional era dominada por extranjeros. En 1864 regresa de Europa al país Antonio Vargas Reyes, médico científico quien con otros colegas reorganiza en 1867 la Universidad Nacional, fue el primer rector de la Escuela de Medicina abierta en 1868, desde ese momento el país contó con un centro permanente de formación médica, al cual se añadieron las escuelas de Medellín, Cartagena y Popayán hasta finales de siglo se consolida una enseñanza médica orientada por las escuelas dominantes en Francia, la escuela clínica o anatomo clínica. A partir de entonces las Ciencias Naturales encuentran un lugar de práctica en las facultades de medicina, aunque la investigación se restringe en algunos aspectos de la medicina. La consolidación de estas profesiones se debió a colombianos que hicieron sus estudios en el extranjero, a raíz del cierre de las universidades en 1851.

Vicente y Pastor Restrepo estudiantes de minería y metalurgia abrieron los primeros Laboratorios químicos en 1858 con fines docentes de las escuelas de medicina de la primera mitad del siglo XIX.

En 1885 se fundó la primera Escuela Oficial Veterinaria anexa a la Facultad de Medicina y Ciencias Natu-

rales que funcionó hasta 1889 año en que fue clausurada por la guerra civil. De la Escuela Vericel se formaron los veterinarios Federico Lleras Acosta, Ismael Gómez Herran, Jorge Lleras Parra, Ifigenio Florez, Delfín Licht, Marcelino Andrade, Moisés Echeverría, Epifanio Forero, Amadeo Rodríguez, Jeremías Riveros, Ignacio Florez.

Jorge Lleras Parra organizó y fue director del parque de vacunación contra la viruela, epidemia desatada en el país en 1897. Cabe destacar los procedimientos empleados por el doctor Lleras Parra que mantuvieron la cepa inicial activa sin contaminación durante 47 años, y fue el primero en demostrar que los pasajes por equinos constituyen la única forma de reactivación del virus; los intercambios de cepas usados en esa época en los centros de producción de vacuna, contra la viruela humana, no tenían razón para reactivar el virus y lo que se obtenía era cambiar la flora microbiana de las costras. Fue director de vacunación hasta su muerte en 1945.

En 1905 aparece en el país el Carbón Sintomático. El doctor Vericel hace el estudio clínico y anatomopatológico y su discípulo Federico Lleras Acosta aísla el agente causal y prepara la primera vacuna contra la enfermedad.

El doctor Vericel fue el organizador de inspección de carnes y productos alimenticios en Colombia. Sus discípulos obtuvieron por la Ley 44 de 1920 crear la Facultad de Ciencias Agronómicas.

Profesores como Luis Patiño Camargo, Federico Lleras Acosta, Roberto Franco, Luis Montoya y Flórez, Emilio Robledo, José María Lombana Barreneche, Alfonso Esguerra entre otros, publicaron los resultados de investigaciones sobre enfermedades locales, las características biológicas, contribuyendo y suministrando aportes científicos y actitudes que posteriormente im-

* El presente artículo se elaboró con base en la revisión de documentos historia de la ciencia en Colombia de Jorge Orlando Melo, Datos tomados por Internet de Historia de la Ciencia. Reseña histórica de la carrera de Bacteriología en la PUJ por Dra. Nelly Susana Rueda Feb 28 1992. Evolución de la Profesión del Bacteriólogo en el país Mayo 1987 por Dra. Nelly Susana Rueda. Biografía de Federico Lleras Acosta. Mujer Cultura y Sociedad en Barranquilla 1900-1930. Echeverría Mario León Historia de la Universidad de Cartagena. Las Mujeres en la historia de la Educación. Beregoff Gillow Paulina Mi Vida en Colombia. Fundación Arthur Stanley Gillow 1973. Inicios de la Bacteriología y Parasitología en Colombia Christopher Abel. Archivo Histórico de Cartagena.

** Bacterióloga Universidad Javeriana, MSc. Microbiología. London University, Gerencia y Administración de Salud CEAD.

pulsaron el estudio de medicina indígena y realización de monografías sobre flora regional.

La actividad científica estuvo limitada durante la segunda mitad del siglo XIX a áreas muy precisas. En el área de la botánica José Jerónimo Triana formado en la Comisión Corográfica, viajó a Europa y desarrolló una notable carrera científica.

Publicó introducción a la flora colombiana y diversos estudios de las quinas nacionales.

El avance de la ciencia, el surgimiento de la industria moderna, en la primera mitad del siglo XX hace impacto sobre las profesiones como la ingeniería, economía y por la creciente presencia del estado, como usuario del conocimiento, como empleador de científicos y orientador de un sistema educativo en constante crecimiento.

Los gobiernos de la época crearon instituciones a las que encargó actividades de información y análisis y nombró científicos extranjeros para administrarlas, poco a poco fueron los colombianos con formación y estudios en universidades europeas y norteamericanas, los que asumieron dichos cargos.

A finales del siglo XIX comienzan a aparecer algunos nuevos conceptos sobre la enfermedad que conduce al desarrollo de la Bacteriología, ésta hace imprescindible la conformación de laboratorios de análisis, como el Laboratorio de Higiene Samper Martínez, creado en la década de 1910 por los doctores Bernardo Samper y Jorge Martínez. Allí se producían vacunas y sueros inunes y se prestaban servicios especializados de diagnóstico por el laboratorio. Sus prácticas fueron la base en los avances posteriores de las ciencias biológicas y químicas.

Federico Lleras Acosta fue presidente de la Academia Nacional de Medicina de 1936 a 1938. Presentó varios trabajos científicos en relación a la Lepra, tales como “Consideraciones sobre la biología del bacilo de Hansen”, “Contribución al estudio del Carbón Sintomático”, “Nuevas Orientaciones en el diagnóstico de la Tuberculosis”, “Pruebas de especificidad de un bacilo aislado en sangre de leprosos”.

Falleció en 1938 en Marsella por un cuadro neumónico cuando se dirigía a El Cairo a presentar un trabajo sobre el Bacilo de La Lepra en el Congreso Mundial de Leprología.

En 1941 el gobierno creó Institutos para investigación adscritos a universidades como el Instituto Geofísico de los Andes vinculado a la Universidad Javeriana, el Laboratorio Químico Nacional, cuyas funciones se centraban en las áreas de agricultura, minería y drogas. El Ministerio de Economía adquiere el Laboratorio Samper Martínez en 1925, convirtiéndose en entidad

oficial de higiene pública, llevó a cabo estudios sobre enfermedades como bartonelosis, encefalitis equina y fiebre aftosa. Posteriormente, este laboratorio evoluciona y se convierte en el Instituto Nacional de Salud.

En la década del 30 se creó la Escuela Normal Superior de Bogotá dirigida por José Francisco Socarras, la cual se convirtió en la Facultad de Ciencias de alta calidad, con docentes europeos que migraban a América huyendo del fascismo. Con la llegada de los Jesuitas a La Nueva Granada se crea en el barrio la Candelaria la hoy Pontificia Universidad Javeriana.

En los años 40 se vio la necesidad de crear una ocupación, como llamaron a nivel Latinoamericano el comienzo de esta profesión, que aportara resultados de exámenes practicados en el laboratorio y que servirían como herramienta de diagnóstico y pronóstico en el tratamiento de enfermedades infecciosas y parasitarias.

Se centró la atención en la Bacteriología por ser el área que más entidades clínicas originaba TBC, Lepra, Tifo, Tos ferina y a cuyo diagnóstico se llegaba por exámenes simples como coloraciones y cultivos en medios comunes.

La serología aportaba datos al diagnóstico de Sífilis.

Fundación Escuela de Bacteriología Pontificia Universidad Javeriana

En 1941 y 1942 durante la gestión rectoral del padre Carlos Ortiz S.J. el padre Félix Restrepo S.J. junto con la Hermana Ana Gertrudis, abren las puertas a la mujer colombiana al crear la Licenciatura en Bacteriología, inician curso 13 alumnas en una casa ubicada en la Calle 10 Carrera 4 con un programa de 3 años de formación orientada a la Clínica y prácticas en el Laboratorio Daniel Carrión del Hospital San Juan de Dios, dirigido por el doctor Jorge De Francisco y quien fue el primer Decano de la Escuela de Bacteriología.

Por los años 50 se fundó el dispensario Julio Ramírez Johns en honor a su benefactor, desarrollando prácticas profesionales y dando servicio asistencial a clases de escasos recursos económico. Fue por ese tiempo cuando el programa pasó a ser dirigido por el doctor Jaime Gómez Salazar, tuvo sede en el Colegio de San Bartolomé, y en 1954 se trasladó e inauguró las instalaciones del Edificio Félix Restrepo donde comenzó a funcionar las Facultades Femeninas de estudios universitarios.

En los años 60 se reformó el plan de estudios adicionando a la formación clínica, técnicas de aplicación industrial Farmacología y Alimentos, programa que fue continuado por los doctores Eduardo Ángel hasta 1968 y Alfredo Afanador Plata quien en su decanatura realizó modificaciones tales como la semestralización de la carrera que antes era anual, la admisión de aspirantes de

ambos sexos, y el entrenamiento práctico en el Hospital Universitario San Ignacio.

El desarrollo Científico en la década del 70 originó la profundización en algunos temas que suministran herramientas para lograr diagnósticos más específicos.

Estos tópicos fueron entre otros, los procesos metabólicos bacterianos, fenómenos bioquímicos y aspectos inmunológicos.

En 1971 la Ley 44 reglamenta el Servicio Social Obligatorio, que ha contribuido en gran parte para integrar al Bacteriólogo con otros profesionales de la salud formando equipos interdisciplinarios de apoyo a los servicios de salud.

En el año 1972 bajo la dirección del doctor Julio A Latorre desaparece la denominada Escuela de Bacteriología y pasa a formar parte del Departamento de Ciencias Biológicas de la Facultad de Ciencias constituida en 1971. Se incrementaron nuevas materias y un semestre más de práctica.

Se implementó en el programa académico las asignaturas de Genética, Patología, Correlación Clínica, Metodología de Investigación.

El año 1976 marca la historia de esta carrera pues la División Académica del ICFES desarrolla el I Simposio sobre planeamiento curricular de la Carrera de Bacteriología y Laboratorio Clínico teniendo como sede Piedras Blancas (Melgar), donde Directivos, Docentes y Representantes de las Universidades de Antioquia, Javeriana, Colegio Mayor de Cundinamarca y la Sociedad Colombiana de Microbiología, dedicaron varios días a análisis de formación académica y humanística, dando origen al documento marco de referencia sobre planes de estudio. La propuesta enfatizó la formación investigativa, humanística y salud pública, exigía involucrar los aspectos administrativos y se concluyó un diseño ajustado a 8 semestres académicos de duración.

Por esta época la Universidad de Antioquia había creado la Licenciatura en Tecnología Médica, que más adelante pasó a ser Bacteriología y Laboratorio Clínico.

En 1980 el ICFES expide la Ley que da el carácter de formación profesional a esta y otras disciplinas y la Universidad empieza otorgar el título de Bacteriólogo.

La dinámica de los progresos científicos y el desarrollo del país en nuevas áreas de versificación en el ejercicio profesional aplicando la Microbiología en los campos Industrial, Veterinario, Alimentos, elaboración de productos Biológicos; llevando esta profesión de carácter universitario a una adecuación en la prestación de sus servicios en los campos Asistencial, Administrativo, Industrial, Investigativo y Docente.

La carrera de Bacteriología de la Pontificia Universidad Javeriana cuenta desde 1983 con logros importantes. La creación de la Asociación de Bacteriólogos Javerianos quien ha tenido participación en la promulgación de la Ley del Bacteriólogo y junto con el Alma Mater colabora en la permanente actualización de los egresados, a través de una Revista Científica con la cual se mantienen actualizados los Bacteriólogos sobre las últimas investigaciones y técnicas especializadas.

En relación a los estudios avanzados la Facultad de Ciencias de la PUJ ofrece programas de Post-grado afines a la disciplina del Bacteriólogo, Maestría en Microbiología con énfasis en Microbiología Médica Hematología y Banco de Sangre, Inmunología en el diagnóstico clínico y Bioquímica clínica, estos estudios se han desarrollado en 10 ciudades del país, permitiendo a los egresados de diferentes programas su actualización y renovación científica.

Los cursos de Educación Continuada permiten profundizar y actualizar estatus científico de los profesionales.

Desde el año 1994 a la luz de los adelantos científicos y tecnológicos, el profesional de Bacteriología centró su objeto de estudio en el ser humano y el proceso salud enfermedad, la carrera se aumenta a diez semestres y se fortalece la formación en ciencias biológicas.

El Bacteriólogo siempre ha tenido un estatus científico crítico e investigativo, lo cual debe seguir conservando y desarrollando en las diferentes áreas, con ética e intachable rectitud diagnóstica.

Programas de Bacteriología, Laboratorio Clínico, Microbiología y Bioanálisis en Colombia

En Colombia operan 17 programas, ofrecidos por 15 instituciones, en 12 ciudades. Las denominaciones tienen algunas variaciones, 15 programas se ofrecen para 10 semestres 2 para 8 semestres, de acuerdo con el cuadro de la siguiente página.

La Asociación Colombiana de Programas de Bacteriología (APROBAC) para efectos de organización y participación en la construcción de Exámenes de Estado de Calidad en la Educación Superior (ECAES), dividió el país en cuatro regiones, así:

Región Centro: Incluye los programas de las siguientes instituciones: Colegio Mayor de Cundinamarca, Fundación Universitaria de Boyacá, Pontificia Universidad Javeriana y Universidad del Valle.

Región Costa Atlántica: Con los programas de: Universidad de San Buenaventura, Universidad Metropolitana de Barranquilla, Corporación Universitaria de Santander, Valledupar, Universidad Libre de Barranquilla y Corporación Universitaria Rafael Núñez.

INSTITUCIÓN DE EDUCACIÓN SUPERIOR/AÑO DE CREACIÓN	CIUDAD	DENOMINACIÓN DEL PROGRAMA	DURACIÓN EN SEMESTRES
Pontificia Universidad Javeriana / 1942	Bogotá	Bacteriología	10
Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca / 1946.	Bogotá	Bacteriología y Laboratorio Clínico	10
Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia / 1952.	Medellín	Bacteriología y Laboratorio Clínico	8
Universidad de Antioquia / 1958.	Medellín	Microbiología y Bioanálisis	10
Universidad Industrial de Santander / 1958.	Bucaramanga	Bacteriología y Laboratorio Clínico	8
Universidad del Valle / 1958.	Cali	Bacteriología y Laboratorio Clínico	10
Universidad Católica de Manizales / 1961.	Manizales	Bacteriología	10
Universidad Libre de Barranquilla / 1994.	Barranquilla	Bacteriología/Microbiología énfasis en sector industrial	10
Universidad Metropolitana de Barranquilla / 1994	Barranquilla	Bacteriología	10
Corporación Universitaria de Santander / 1995.	Bucaramanga	Bacteriología y Laboratorio Clínico	10
Corporación Universitaria de Santander / 1996.	Cúcuta	Bacteriología y Laboratorio Clínico	10
Corporación Universitaria de Santander / 1996.	Valledupar	Bacteriología y Laboratorio Clínico	10
Universidad de San Buenaventura / 1997.	Cartagena	Bacteriología	10
Corporación Universitaria Rafael Núñez / 1997.	Cartagena	Bacteriología	10
Universidad de Córdoba / 1999.	Montería	Bacteriología	10
Universidad de Pamplona / 2000.	Pamplona	Bacteriología y Laboratorio Clínico	10
Fundación Universitaria de Boyacá / 2001.	Tunja	Bacteriología y Laboratorio Clínico	10

Región Nororiental: Incluye los programas de la Universidad Industrial de Santander, Corporación Universitaria de Santander - Bucaramanga, Universidad de Pamplona y Corporación Universitaria de Santander - Cúcuta.

Región Norte: Con los programas de: la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia, Universidad Católica de Manizales y Universidad de Antioquia.

En los 17 programas del país se incluyen espacios para el desarrollo humano (3%) y la Salud Pública (7,5%) de los profesionales, en currículos cuyo objetivo es la formación integral. De la misma manera se incluyen contenidos para la formación investigativa (3,5%). El programa de formación profesional más antiguo en Colombia es el de la Pontificia Universidad Javeriana con 68 años de funcionamiento.

En la década de 1940 en el país fueron creados 2 programas, en la del 50, 4; en la del 60, 1; y en los últimos 20 años se han creado en el país 9 programas.

El ciclo profesional de los programas, se inicia luego del cuarto o quinto semestre, a cuya altura el estudiante ha sido formado en el área de ciencia básica que comprende los componentes de Biología, Química y Bioquímica, y que ocupa en promedio el 18% aproximadamente de la estructura de los programas en el país. De igual manera todos los programas contemplan en sus

planes de estudio, asignaturas complementarias, bien por su carácter institucional o por servir para la consulta o la comprensión de otros contenidos, dentro del área complementaria se ubican por ejemplo inglés, informática, matemáticas y estadística.

Dada la posibilidad de aplicación de los conocimientos de Bacteriología, Bacteriología y Laboratorio Clínico, Microbiología y Bioanálisis en otros campos como la Medicina Veterinaria, el Laboratorio Forense, la Biotecnología, la Industria y el Medio ambiente, algunos programas incluyen cursos o prácticas en estos “énfasis”, los cuales guardan estrecha relación con los contenidos de la estructura referidos a las “electivas” y otras “aplicaciones”.

En el país la principal actividad que desarrollan los bacteriólogos está ligada a la atención en laboratorios públicos o privados, en clínicas u hospitales, si bien algunos bacteriólogos en el país están dedicados a labores de administración de laboratorios o de servicios de salud, a la investigación, a la docencia o a actividades relacionadas con promoción y prevención, sin que exista una tendencia específica en una de las regiones, excepción hecha en la Costa Atlántica donde se abre una tendencia hacia el campo industrial.

De los 17 programas, 13 tienen como principal objetivo la formación profesional de bacteriólogos para el trabajo en Laboratorio Clínico, los restantes tienen ésta

como segunda opción, después del Campo Administrativo (1), Industrial (2) y Aguas y Alimentos (1). Los otros campos en orden de importancia, en los que los bacteriólogos egresados se desempeñan son: Industria y Medio Ambiente, Administración, Docencia, Investigación y Laboratorio Veterinario.

El ciclo de formación profesional, ubicado en términos generales a partir del cuarto o quinto semestre, según si el programa es de ocho o diez semestres, respectivamente, comprende las áreas de microbiología, que ocupa cerca del 14%; química clínica, con un 3,6% aproximadamente; hematología, con cerca del 5%; e inmunología, con 2,6%. En este ciclo de formación profesional se ubica también el área de Salud Pública de los programas, que ocupa el 7,5%, marcando una tendencia en el país hacia la formación de profesionales de la salud en actividades relacionadas con la salud pública, la administración, la epidemiología, la promoción de la salud y la prevención de la enfermedad.

Las cinco (5) áreas mencionadas se ubican precisamente entre el ciclo básico y la práctica, puesto que se requieren conocimientos básicos para comprender los principios y las aplicaciones del ciclo profesional, los cuales se ponen en escena en la práctica profesional.

La Universidad de los Andes cerró su programa de Bacteriología y Ciencias Naturales en 1998, los últimos graduados fueron en el año 2001

La Primera Mujer Universitaria en Colombia y Primera Bacterióloga

Se recupera la imagen de la primera mujer universitaria en Colombia sin importar procedencia y nacionalidad. La protagonista, por su liderazgo y personalidad, primero como profesora titular, da inicio a los estudios experimentales de Bacteriología y Parasitología en la ciudad de Cartagena, luchó por su posicionamiento científico y académico en los claustros de la Universidad de Cartagena.

Paulina Beregoff, la primera mujer que ingresa a los claustros universitarios colombianos, como docente de bacteriología y parasitología convirtiéndose en la primera mujer docente universitaria del país en 1930.

La experiencia polifacética de esta médica-investigadora de origen ruso nacida en Kiev en 1902 de familia aristócrata, ascendencia judía y educada en Estados Unidos, en 1921 obtuvo títulos en Bacteriología, Parasitología, Farmacia y Química otorgados por la Universidad de Pensilvania. En 1922 por petición del decano de la Facultad de Medicina de Cartagena, Rafael Calvo Castaño es seleccionada por la Universidad de Pensilvania como consultora para trabajar en Cartagena en investigaciones sobre enfermedades tropicales, en medio de las polémicas suscitadas por su presencia

tuvo problemas con autoridades eclesiásticas; su ejercicio profesional fue amplio intenso y polémico. Practicó durante treinta y dos años la medicina preventiva y abrió una clínica con esa especialidad. Recordada con respeto por unos y con menosprecio por otros. Realizó investigaciones sobre fiebre amarilla, fiebre tifoidea, tifomalarica, malaria, o paludismo. Como resultado de sus investigaciones con un grupo médico de Cartagena comprobó que los indígenas morían de fiebre tifomalarica y no de simple malaria, enviando muestras de cultivos de los cadáveres a los laboratorios de la Universidad de Pensilvania. Como profesora titular de Bacteriología y Parasitología inauguró los primeros laboratorios de estas prácticas en la ciudad. Por primera vez se observaron bajo el lente del microscopio el Treponema de la Buba o Pián, por primera vez fue hallado el Piroplasma del Kal Azar en la sangre, se aisló el Bacilo Tífico demostrando así la existencia de la fiebre tifoidea en la ciudad. Fue la señorita Beregoff quien por primera vez hizo una reacción de Wassermann de técnica correcta, y por tanto fidedigna.

Podría decirse que a pesar de que el cuerpo médico tenía conocimiento desde principios del siglo XX de la teoría bacteriana de Pasteur, no existía un conocimiento claro, por la falta de experimentación, de los microorganismos vivos como portadores o agentes de enfermedades, en especial las tropicales que afectaban la población. Esta profesora bacterióloga dio inicio a los estudios experimentales en bacteriología y parasitología en Cartagena, en Bogotá desde 1905 el médico Roberto Franco, egresado de la Facultad de Medicina y del Instituto Pasteur de París, había iniciado en la Universidad Nacional exámenes microscópicos para el diagnóstico de las enfermedades.

En sus labores como profesora de la Facultad tuvo problemas con las autoridades eclesiásticas, por desarrollar actividades de laboratorio los días domingos, y por esa razón los estudiantes no asistían a misa, el arzobispo Pedro Adán Brioschi le envió una citación por instigar a los estudiantes a trabajar el domingo y desobedecer las leyes de Dios, Beregoff no admitió que la iglesia se metiera en asuntos universitarios, y al enfermar el arzobispo de malaria busco hábilmente atenderlo un día domingo así saldo las diferencias y el arzobispo terminó dándole la razón y no intervino más en asuntos académicos.

Beregoff se gradua como Médica Cirujana en 1925 en la Universidad de Cartagena, fue directora de investigaciones de Lepra en el Lazareto de Caño de Loro ubicado en la isla de Tierra Bomba, laboró en la terapéutica de la enfermedad con Esteres de Chaulmulgra, encontró anticuerpos muy diferentes de los normales y quedó convencida de que las investigaciones inmunológicas traerían resultados importantes para prevenir las enfermedades.

Paulina Beregoff regresa a Estados Unidos refrenda allí el título de médica obtenido en una universidad colombiana, en 1930 es nombrada asistente de investigaciones cancerosas en la Universidad de Nueva York. En 1932 regresa a la Universidad de Cartagena como profesora de Histología y Parasitología es nombrada Jefe del Laboratorio del Hospital Americano de Cartagena.

En 1933 se casa con el también bacteriólogo Arthur Stanley Gillow, viaja a Canadá allí trabaja como patóloga y funda su propia clínica de Medicina Preventiva donde trabaja por 32 años, en exámenes completos controlando las enfermedades en su gestación.

En 1964 muere su esposo y regresa a Colombia gestionando la fundación del Instituto de Medicina Preventiva a través del gobierno nacional y el Ministerio de Defensa le ofrecieron un terreno en el norte de Bogotá, donde en 1965 se inauguró bajo el nombre de Instituto de Investigaciones Científicas y Medicina Preventiva Arthur S. Gillow. Tuvo dificultades para dotar al instituto con personal colombiano capacitado a su juicio lo que la obligó a traer investigadores extranjeros, con el objetivo de capacitar al personal colombiano.

El Instituto realizó investigaciones en medicina preventiva en jóvenes de 17 a 22 años, para determinar

sus enfermedades en gestación antes de casarse, para prevenir el desarrollo de enfermedades en los hijos, se realizaban controles a las gestantes durante los nueve meses de embarazo. El objetivo era conseguir una estadística de la patología de los individuos aparentemente sanos, para demostrar al Ministerio de Salud Pública la necesidad de construir preventorios donde la gente sana pudiera examinarse y controlar las enfermedades antes de su desarrollo, con ello se mostraba la eficacia de la medicina preventiva y garantizaba el lema “Prevenir, antes de Curar”.

Desde 1973 hasta su muerte en 1989 Paulina Beregoff combinó la dirección del Instituto con sus investigaciones sobre patología de las poblaciones indígenas del país, ejemplo de ello fue el proyecto ejecutado en Puerto Inírida sobre la tuberculosis, en el que se puso en práctica su medicina preventiva.

A su muerte legó todo a la Fundación Arthur Stanley Gillow, para que se continuaran los programas de medicina preventiva y pregestacional en beneficio de los sectores marginales del país.

Paulina Beregoff será recordada como la primera Bacterióloga del país.